

La Maldición, El amor te destruirá

Cecilia cecilialute@gmail.com



Capítulo 1

Sinopsis

Vengo de un linaje de brujas muy poderosas, mi madre Hécate me condenó por no querer seguir sus pasos, ¿mi maldición? Toda persona que me ame morirá. Lo que hace que mi vida sea complicada. Me hice una promesa, nunca jamás volver a utilizar mis poderes; soy muy poderosa, pero solo he conseguido hacer el mal con ellos. Estoy condenada a vagar por la tierra como una mujer humana, pero tengo que tener cuidado. Si alguien llega a amarme morirá.

Con todas las advertencias claras y decidida a demostrarle a mi madre que puedo vivir en este mundo sin hacer el mal, luego de huir de la caza de brujas en Salem, cometí un grave error... Fui yo quien me enamoré, y él sin saber que era yo y en su más pura inocencia, no fue la excepción, y ambos tuvimos que pagar el precio.

LA MALDICIÓN

El amor te destruirá

Capítulo 1

Todo comenzó hace miles de años atrás, mi nombre es Circe y mi madre es Hécate, quien propagaba su benevolencia a todos los hombres concediendo todos los favores que se le pedían en todos los ámbitos imaginables, pues su poder era inmenso. Yo la acompañaba siempre, me encantaba verla conceder los deseos mas anhelados.

Vivíamos en la isla de Eea, desde pequeña yo tenía la gran afición por las plantas venenosas, las raíces y los restos animales que eran necesarios para preparar todo tipo de ungüentos y pócimas, que yo misma realizaba siempre por la noche y en el más absoluto de los secretos, (no quería que nadie se enterara y mucho menos mi madre). Gracias a mi afición descubrí desde bebedizos que anulaban la voluntad de los hombres, hasta formas de encantamiento que metamorfoseaban a las personas en animales o plantas.

Mi madre tenía sus reglas «Haz lo que quieras, mientras no perjudiques a nadie» y «todo lo que hagas, bueno o malo, vuelve a ti multiplicado por

tres». Yo no quería hacer el mal, solo quería probar mis pociones. Y lo hice, tal vez en mi inocencia o en mi curiosidad, las probé en humanos...

Me gustaba atraer a los marineros hasta la costa para hechizarlos y convertirlos en animales que conservaban la razón humana.

No sabía el sufrimiento que estaba causando, y hoy en día no me enorgullezco de eso.

Me case con el rey de los sármatas, que había quedado prendado a mi hermosura, pero yo no lo amaba y decidí asesinarlo para poder reinar sola, mi pueblo no lo consintió y fui expulsada.

Con el pasar de las épocas, mi madre comenzó a cambiar, se difuminó y apareció una Hécate nueva, completamente oscura y vinculada fielmente al mundo de las sombras, quiso que fuera con ella, pero yo no quería ese mundo, ella trabajaba con almas, yo quería seguir probando con humanos vivos.

Observaba como mi madre reaccionaba ante una ofensa, quien la ofendiera tenía consecuencias terribles. Era y es capaz de hacer enloquecer al causante de su enfado, pues puede enviar a los espíritus de los que se pide la intervención para que aúllen al oído del incauto. Está en su poder enviar el fantasma nocturno de la angustia o Empusa. Oír voces es un castigo de mi madre. Y hay veces que se aburre y se entretiene jugando con la estupidez humana. Nunca comprendí porque cambió, paso de concederle favores a enloquecerlos, pero nunca la juzgue por sus acciones.

Yo tuve que aprender a los golpes, tras mi huida, me refugié en la zona de Etruria, en la Península de itálica, donde caí presa de las garras del amor.

Ulises... En el periplo de vuelta a su hogar tras la guerra troyana, llegó a las costas de Etruria. Yo continué con mis pócimas y él observó como su tripulación se convertía en cerdos, mientras él se salvaba gracias a los consejos de Hermes.

Ulises me enfrentó exigiendo la vuelta a la normalidad de sus hombres, y decidí que él sería el hombre que debía reinar junto a mi, por lo que conseguí retenerlo durante un año, gracias a unas pócimas que hacían que él olvidara todo lo referente a su vida anterior. Pero pasado un tiempo, después de averiguar la manera de resucitar a Tiresias para que le guiara en su viaje, Ulises consiguió eludir los bebedizos y mi influjo y reemprendió su largo camino a casa, dejándome abandonada. Fue en ese momento, cuando me di cuenta que mi alma era negra como la de mi madre, no comprendí porque me abandonó, ni porque no se enamoró de

mi como yo de él.

Al abandonarme fui en busca de mi madre, ella tenía el poder de concederme su amor, pero ella me lo negó. Fue entonces cuando me negué a volver a utilizar mis poderes y convertirme en humana, quería saber lo que era el amor real, lo que lo impulso a abandonarme, quería poder ser correspondida. Pero en vez de ayudarme, me maldijo. Podía tomar la forma que quisiera y opte por ser humana, pero al retirarme me dijo

— rompiste mis normas, y tu las conoces bien, «haz lo que quieras, mientras no perjudiques a nadie» y «todo lo que hagas, bueno o malo, vuelve a ti multiplicado por tres». Serás humana pero quien te ame morirá. Sufrirás por el mal que has causado a todos esos hombres.

Trate de convencerla de todas las maneras que se me pudieron ocurrir, pero no tuve éxito. Quise creer que no sería tan cruel conmigo, pero me equivoque, abandone su reino y me fui con una promesa, no utilizar nunca mas mis poderes, ni mis pócimas, viviría en el mundo como humana y esperaré que mi madre retire su maldición. ¡Es incomprensible como ella puede enloquecer a los humanos sin que rijan sus normas y conmigo no pueda hacer una excepción!.

Capítulo 2

Capítulo 2

No recuerdo que sucedió después, solo recuerdo despertar en otra época, casi un siglo mas adelante del que estábamos, supongo quería asegurarse que no saliera a buscar a Ulises. A mi alrededor se encontraban varias mujeres, todas hechiceras de otro linaje pero brujas al fin y al cabo. No se si estuve dormida todo este tiempo o simplemente acababa de llegar, en la habitación, a mi cabeza se encontraba una estatua en honor a mi madre, ilo que me faltaba! Brujas que la adoraban, si su idea era que aprendiera de ellas, estaba muy equivocada. Al despertar nadie se sorprendió, era como que esperaban que despertara en ese instante, todas sabían mi nombre y esperaban que yo pudiera enseñarles, que yo fuera su guía y su maestra. Pero me rehusé, no vine aquí a ser bruja, vine a ser humana.

Les conté el porque de mi llegada y de mi maldición, no se si incluye mujeres o sólo hombres, pero al menos así las alejaría de mi. Ellas me contaron del amor aquí en la tierra, ninguna de ellas eran brujas "puras", madres brujas, padres humanos. Me sorprendió realmente la diferencia que tenemos en el concepto amar, aquí el sexo y complacer a un hombre no significa amor, significa solo eso. Luego de ponerme al tanto me dejaron sola y comencé a pensar en lo pérdida que estaba. No tenia ni idea de lo equivocada que estaba, y no sabía realmente como seguir.

No tenia a donde ir a si que me quede con ellas un tiempo, las observe detenidamente, vi como probaban pócimas y lo erradas que estaban al hacerlas, pero no interferí. Con el pasar del tiempo las vi formar familias y de pasarlas a ver todos los días, pasaron a ser semanas, meses y algunas nunca volvieron. Las pocas que quedaban eran las mas ancianas, quienes o ya tuvieron su vida " normal" o simplemente se dedicaban solo a esto. Vi que lo que mas hacían era curar niños enfermos, sacar mal de ojo y en muchos casos limpiar a una persona de un trabajo oscuro de alguna otra bruja. No estaba mal, haciendo el bien, pero de igual modo yo me contuve de participar.

Vivíamos tranquilas, hasta que llegó la cacería...

La casería de brujas fue una masacre, murieron miles de humanas sin una pizca de bruja en su sangre, pero entre ellas también había muchas que ya hacía tiempo no veía. No soporté la escena, y me retiré, nadie sospecho de mí, yo siempre me mantuve alejada de rituales, ofrendas, curaciones y todo lo que tenía que ver con brujería. Según los cazadores ellos "me liberaron de estar esclavizada por ellas", los testigos dijeron que yo siempre trataba de huir cuando practicaban brujería, y en cierto modo, tenían razón. Me llevaron a declarar contra ellas y simplemente me agarre a la coartada

— ellas me dieron refugio cuando yo no tenía a donde ir, no se que es lo que hacían, ni me interesaba y tampoco me obligaron a participar en sus tareas.

Con mi declaración firmada me "dejaron marchar", por no decir que no me ahorcaron, porque en realidad no me dejaron ir a ningún lado, y tuve que quedarme mientras quemaban a muchas en una hoguera... pude evitarlo, lo se, pero rompería mi promesa y volvería a ser lo que era. No se que ocurrió con el mundo, pasaron de adorarnos a quemarnos vivas, colgarnos o hacer que saltaran de un barranco, como comente antes, ninguna era pura por lo cual no se salvaron. No voy a decir que no me dolió verlas sufrir, pero en mi mundo no era nada nuevo. Supongo que si mi alma ya no fuera tan oscura mi reacción hubiera sido otra. Pero confirmado, sigo siendo oscura...

Me hicieron participar obligada de las escenas de los crueles asesinatos, muchas me conocían y sabían quien era yo, por un momento temí que fueran a delatarme o a pedirme ayuda, si eso sucedía tenía que romper con mi promesa, me vería obligada a destruir a todos, pedir ayuda a mi madre y retirarme. Pero ninguna lo hizo, no se si por respeto, o por alguna promesa, ninguna me delató y murieron de las formas mas crueles que encontraron. Las ancianas repitieron antes de morir que me habían hechizado para que yo no supiera que hacían. Ellas estaban sacrificándose por mi, pudieron decir que no eran brujas o tratar de convencerlos, pero se pusieron solas la horca en el cuello al admitir que tenían poder, aunque fuera una mentira. Escuche a lo lejos el grito de mi madre al terminar con

la cacería del día, y se que muchos se van a arrepentir de lo que hicieron muy pronto.

Capítulo 3

Capítulo 3

Al no haber pruebas en mi contra, ni testigos, ni nada que me involucrara, decidieron al fin dejarme ir, pero siempre observada por algún cazador, a donde iba alguien me seguía, aunque en realidad no tenía a donde ir, el templo en nombre de mi madre estaba destruido, solo quedaba escombro y habían quemado las viviendas, ya sin nada que hacer en ese lugar decidí comenzar a caminar, si en la noche cuando todos dormían, huí de todo eso atravesando el bosque mas denso, a mitad de la noche una loba negra salió a mi encuentro, no me asuste, sabia quien era, mi madre. Cuando estaba a punto de preguntarle que hacia aquí, un hombre apareció detrás de mi con una antorcha y una espada, "ahuyentando al lobo", me agradecí a mi misma por no ser impulsiva y haberle hablado a mi madre a penas la sentí, pero no puedo creer que no me hubiera dado cuenta de que me seguían, mi cabeza estaba tan llena de horrendas imágenes que solo camine son prestar atención de que alguien siguiera mis pasos.

— te he salvado muchacha — dijo el hombre, no se si cazador o simple pueblerino llevaba ropas viejas, pelo cano, se notaba que estaba cansado y con una edad avanzada, ya no estaba en forma, pero se veía que en algún momento lo estuvo — ¿que haces plena noche en el bosque? ¿no sabes lo peligroso que es? Ese lobo pudo haberte devorado, o mucho peor pudiste ser cazada por brujas o por cazadores que te creyeran una.

— gracias por su ayuda — respondí por simple amabilidad — pero no tengo a donde ir, no se como llegue a esta lugar — al menos eso no era mentira — y tampoco tengo a donde ir, no creí que el bosque fuera mala idea — por suerte dije algo mas que no era mentira

— toma — me dijo mientras me lanzaba un abrigo, no me había dado cuenta que hacia frío y yo no llevaba ninguno — pasaras esta noche en mi casa con mi familia, hay una habitación disponible de mi hija que falleció hace poco

— ¿en la cacería?— pregunte con miedo, no quería sentirme culpable por eso

— no, murió al dar a luz a mi nieto, pero nadie pudo hacer nada por ninguno de los dos y ambos partieron

— gracias, pero no se si seré bienvenida por su esposa

— tonterías, le alegrara volver a ver a una joven en casa, ella aun no lo supera y yo ya no se que mas hacer, tal vez ayudando a una joven de la misma edad que mi hija pueda volver a sentir algo más que tristeza, no vivo muy lejos y está por llover, el bosque no es un buen refugio

— gracias — dije nuevamente, y acepte el refugio, ¿que podía llegar a pasar? Si era una trampa se como defenderme y no aceptar la propuesta podía ser sospechoso

— por aquí — me dijo y alumbro un sendero marcado a pie en el bosque

Lo seguí cubierta con el abrigo, no tenia conciencia del frío que tenía hasta que me cubrí con el, realmente la sensación fue muy reconfortante. Llegamos a una casa construida de rocas en el medio del bosque, parecía abandonada, el tiempo le había pasado factura a tal construcción y nadie había hecho nada para repararla. Al entrar me encontré con un ambiente acogedor, una señora mayor aproximadamente la misma edad que el, pero con mas marcas de expresión por el sufrimiento estaba sentada frente al fuego de una estufa con su mirada pérdida en las llamas, nos escucho entrar pero no prestó atención, su mirada estaba pérdida con sus ojos llenos de lágrimas

— amor, mirame por favor — le rogó el hombre — mira lo que encontré

en el bosque a punto de ser devorada

La mujer levantó la vista, me observó completamente, derramó mas lágrimas en silencio y luego se puso de pie para acercarse a mi

— pobre niña, ¿que hacías en el bosque?, disculpa nuestros modales, seguramente este viejo hosco te asustó. Yo soy Marie y mi esposo se llama Hector.

Le conté la misma historia que a su marido Hector, y me presente, tuve que usar otro nombre por miedo a ser descubierta, no se si había historias sobre mi pero no quise arriesgarme

— me llamo Celine, gracias por su hospitalidad, espero realmente no ser una molestia — le dije mirando sus ojos vidriosos — prometo irme en la mañana

— inada de eso! — dijo la mujer en un tono que pensé no lograría alcanzar — estas delgada, helada, y aquí sobra espacio, esta casa nos quedo grande para solo nosotros y aquí eres bienvenida el tiempo que desees

— muchas gracias nuevamente, pero como le dije antes, no quiero ser una molestia y mucho menos traerles problemas, los cazadores me siguen, me liberaron pero no se por que vigilan mis movimientos.

— piensan que otras brujas pueden venir por ti — contestó Vector — pero aquí estarás segura, yo he entrenado a esos hombres, los conozco desde niños y ninguno se atrevería a juzgar mi juicio

Me puse muy nerviosa, este hombre era quien había entrenado a todos

esos asesinos

— ¿usted los entrenó para perseguir brujas? — hice una pregunta muy descarada pero el cólera en mí pudo más que mi conciencia

— lamentablemente no, los entrené para luchar guerras, para pelear con el enemigo, pero reciben órdenes de alguien más y ahora asesinan mujeres! Brujas o no son mujeres al fin, yo no les enseñé eso. Y lo que me apena más es que ni siquiera tuvieron un juicio justo!, apuesto que la mayoría eran mujeres inocentes y ni siquiera estoy seguro de que las brujas existan

No supe que decir, no podía ni darle la razón ni discutir con él, cualquier posición que tomara me jugaría en contra

— ¿de donde vienes muchacha? — preguntó Marie al notar mi silencio

— realmente no lo sé, lo último que recuerdo fue haber discutido con mi madre y al despertar me encontré en ese lugar — al menos la mayoría de las palabras que dije no eran mentira — no sé siquiera en donde me encuentro ahora — tampoco era mentira, nadie me dijo donde estaba

— estas en Salem, cerca de Boston — contesto Héctor

— disculpe mi atrevimiento ¿pero en que fecha estamos?

— 30 de enero de 1692 — respondió Marie

Quede pálida, pensé que mi madre me había enviado un siglo máximo,

pero no mas de 1000 años!!

— ¿te sientes bien? — preguntó Marie preocupada

— mis disculpas nuevamente, pero mis últimos recuerdos son de hace muchos años atrás, no entiendo como pudo pasar — mentí

— muchas mujeres sufrieron de traumas y perdieron la memoria, muchas traídas por los ingleses obligadas, no dudo que seas una de ellas, tal vez esas mujeres lograron salvarte de las garras de esos hombres, pero tu mente no te deja recordarlo — me dijo Marie en un tono muy tranquilo

— ¿eso puede ser posible? ¿Como puede saber eso?

— yo — dijo entre sollozos — fui una de ellas, logre escapar gracias a Héctor, deben de haberte traído siendo una niña aún y por eso no recuerdas.

— ¿que fue lo que paso aquí? ¿Por que esta cacería?

— todo por culpa de dos niñas — dijo Héctor — no tiene lógica que todo esto sucediera sin pruebas reales, ellas empezaron a sufrir espasmos y convulsiones varias y entre lloros dijeron que unas mujeres las embrujaron, y ahí tienes el precio de la ignorancia, vi morir mujeres amigas de mi hija, inocentes, pero nadie quiso escuchar, por un lado me alegro que mi hija ya no estuviera en este mundo, no soportaría que la juzgaran sin motivo ni razón, tienes suerte de haberte salvado

— no se si fue suerte, dijeron que estaba hechizada por las brujas y por eso me dejaron ir

— simplemente alimentan la mente de la gente con historias como esas para asustarlas, quieren hacer creer a todos de que tienen ese poder

— yo te vi muchas veces — intervino Marie — muchas veces pasé por ahí con la esperanza de pedir ayuda para mi hija, ella no la estaba pasando bien y uno busca cualquier salida que pueda ser de ayuda, pero nunca me animé a entrar, y doy gracias a Dios por eso, si hubiera entrado estaría en la horca y mi hija también y no quiero ni imaginar que hubiera pasado con mi nieto — Marie se largó a llorar desconsoladamente pidió disculpas como pudo y se retiró de la habitación.

Héctor me guió a una habitación continúa que estaba cerrada, al abrirla note que estaba limpia, la ropa ordenada y la cama hecha, pareciera que alguien aún dormía en ella

— es la habitación de mi hija Margot, Marie sabe que no volverá, pero mantenerla así le hace sentir que ella no se fue, la ropa tiene que quedarte, ella era muy parecida a ti en físico, vi que no traes maleta a si que usa lo que necesites. Estaremos cerca por si necesitas algo más.

— gracias por su hospitalidad

— no hay de qué

Me entrego en mano una llave por si me sentía mas segura al trancar y se despidió.

Tras que la puerta y me recosté en la cama, no puedo creerlo mi madre me envió mas de 1000 años al futuro y a una cacería de brujas...

Capítulo 4

Capítulo 4

Estaba agotada, y descanse lo suficiente para ponerme al día con la situación, estoy en una casa con extraños, que desconocen totalmente que soy, mi madre quiso decirme algo y no llegue a escucharla, mataron cruelmente a muchas mujeres, algunas brujas pero muchas inocentes, estoy sola y así debo seguir, no puedo involucrar a estas personas, no quiero hacer mas daño del que ya he hecho.

Me levante en silencio, decidida a irme sin que se enteraran, al mirar la cama veo que estaba llena de tierra y hojas, me acosté sin cambiarme de ropa y yo estoy peor que la cama. En la habitación hay todo como para prepararme un baño caliente y limpiar el desorden que hice, la casa podía estar viniéndose abajo por fuera, pero por dentro, era totalmente diferente y esta habitación pide a gritos que vuelva su dueña, todo esta perfecto, hay ropa colgada limpia, todo esta en su lugar y hasta su perfume espera por ella en una mesita con un espejo. Me da mucha pena por todos ellos, el mundo es cruel y lamentablemente, ella no va a volver, a la derecha de la cama contra una de las paredes noto que hay una cuna tapada con sabanas blancas, nunca llegó a ser ocupada, pero no creo nadie tenga el valor de deshacerse de ella.

Me prepare un baño, me saque todo resto de tierra y mugre tanto de mi, como de mi ropa y la ropa de cama, pero no me había dado cuenta que yo no llevaba mas de lo que tenia puesto y ahora todo estaba mojado, cogí uno de los vestidos de Margot y me lo puse, baje en silencio, (la habitación estaba un piso mas arriba que la entrada principal), con la ropa mojada decidida a colgarla afuera y esperar que se seque para dejar todo en orden, era muy temprano y no creí que nadie estuviera despierto a estas horas. Al terminar de bajar los últimos escalones, escucho que algo cae a unos metros de mi, era Mary que acababa de dejar caer su taza de café al verme

– mil disculpas, no era mi intención asustarla – respondo al silencio que me rodea, Mary estaba petrificada mirándome fijamente con lagrimas en

los ojos

– soy yo la que pide disculpas – me dice entre sollozos – por un momento creí ver a mi hija bajar por esas escaleras

– pido disculpas nuevamente, pero he lavado mi ropa y no tengo mas que ponerme hasta que esté seca, es solo por unas horas y prometo lavarlo en cuanto mi ropa este lista

– muchacha, puedes usar la ropa que desees, Margot no volverá y a ti te queda perfecta, ella estaría feliz de poder ayudar, ven y desayuna conmigo, Héctor duerme aún

– si me permite, me gustaría colgar la ropa primero

– claro, mientras aprovechare a limpiar el desorden que causé, y aprontare mas café

– gracias, entraré en un minuto

salí con todas las ganas de marcharme, estaba causando mucho daño a Mary tan solo con mi presencia, pero no podía dejarla esperando con el café listo. No me gustaría que pensara que soy una mal agradecida, o peor aún que sintiera que otra vez perdiera a su hija al llevarme puesta su ropa. Deje la ropa tendida en el lugar donde el sol le daría calor a penas saliera, aun era noche pero pronto amanecería.

Entre a la cocina y el aroma a café y tostadas me envolvió completamente, un desayuno no le haría mal a nadie. Mary ya tenia una mesita lista con un mantel floreado, dos tazas de café caliente y una pila de tostadas y todo tipo de mermeladas.

– Mary no era necesario que se tomara el trabajo de hacer tostadas, solo con el café ya era suficiente

– tonterías, un café sin tostadas no es un desayuno, y me gustaría pasar un tiempo contigo si no te molesta, claro

asentí con mi cabeza y tome asiento en la silla que ella me indicó, tome un sorbo de café, el cual sabía delicioso y me quede unos segundos en silencio disfrutando su sabor.

– muchas gracias por acogerme, se los agradeceré toda mi vida, pero no creo que estén a salvo conmigo aquí, los cazadores aun sospechan de mi, y no quiero involucrarlos

– Héctor sabrá manejarlo en el caso que suceda, no te preocupes por eso, quiero confesarte algo, pero necesito que me des tu palabra de que Héctor no se enterará

– puede contar con eso, si usted confía en mi, yo no la decepcionaré

– yo fui varias veces a buscar ayuda al templo de esas mujeres, fue un acto desesperado, lo sé, pero no podía ver sufrir a mi hija y los médicos me dijeron que no había nada que hacer, por eso se de ti, y sé que no ayudabas con las pociones que ellas preparaban

– ¿lograron ayudarla? – consulte con miedo, no creo que ninguna de las brujas me hubiera nombrado, pero la duda rondaba en mi cabeza

– lamentablemente no – pude sentir la pena en sus palabras – ellas me dijeron que intentarían hacer una poción que la ayudara, pero no tuvieron

éxito, yo iba muy seguido con la esperanza de que logran hacerla, pero nunca pudieron lograrla y Margot falleció junto a mi nieto

mientras la escuchaba hablar recordé todas las veces que intentaron hacer una poción especial, las vi fallar muchas veces y yo no interferí, de haberlas ayudado tal vez Margot y su hijo estuvieran con vida, ella continuó hablando

– vi como te alejabas de ellas cuando ponían en practica sus preparados, no es que crea en brujas, pero si ellas hubieran podido salvarlos les estaría agradecida toda mi vida, fueran lo que fueran

– lo lamento – dije nuevamente, esta vez con dolor en mi alma, ellas no hacían el mal, pero tampoco las ayude a hacer el bien

– no lo lamente, no es tu culpa

si tan solo supiera que si lo fue...

– ¿por que me confiesa esto a mi? – consulté

– eres la única persona que puede entenderlo de mi alrededor y créeme, quise creer en brujas, en hadas, o quien fuera que pudiera ayudar a mi hija

– la entiendo, por amor uno puede hacer cualquier cosa – yo principalmente estaba aquí por ese sentimiento, aunque no pudiera decirlo en palabras todo mi ser lo daba a entender, yo fui capaz de enfrentar a mi madre por él, y nadie que la enfrentara salia bien parado

– ¿te has enamorado muchacha? – consulto Mary al ver mi pena en mi mirada

– creía que si, pero todo ahora es muy diferente, ya no veo el amor que sentí con los mismos ojos que lo vi hace años atrás, y ya que estamos de confesiones, la ultima vez que vi a mi madre, discutimos por eso y luego desperté aquí.

– ¿intentarás buscarlo?

– no, el me abandonó por una mujer a la cual si amaba, y ahora ya es tarde

– nunca es tarde para el amor, tienes una larga vida por delante, ya conocerás a alguien que pueda corresponderte

suspiré, si supiera de la maldición de mi madre, no estaría tan segura de sus palabras...

Héctor llegó a la cocina, y fingimos hablar del clima, el nos saludo a ambas con un beso en la mejilla y deseándonos los buenos días. Desayunamos los tres en la misma mesa, y por unos instantes pude sentir que era parte de esta familia.

Capítulo 5

Capítulo 5

Entre una cosa y otra, no me marché, ayudaba a Mary en las tareas del hogar, charlábamos de la vida, de sus flores, de su amor hacia su marido y me sentía en paz, solo deseaba que la maldición de mi madre no los incluyera a ellos.

Llegó el verano, y yo ya era parte de la familia, la cacería ya había terminado y nadie vino por mí.

Estaba en la habitación de Margot que ya sentía como mía, observando las estrellas y por una ventana que daba al bosque, y decidí bajar por el tejado para no despertar a nadie y tener mejor visión del cielo, me recorte en la hierba y solo me concentre en las estrellas, era una noche sin luna y la oscuridad las hacía ver más hermosas de lo habitual, de repente escucho pasos a mi lado, mi madre nuevamente en su forma de loba estaba parada a unos metros de mí, no le presté atención, solo quería creer que yo ya era humana y que tan solo era un animal del bosque, pero no pude, mi madre se manifestó en su forma natural y por más que no quisiera prestar atención escuché sus palabras

– ¿ya estas contenta hija mía?, ¿lograste lo que quisiste?

– por favor vete, le rogué

– tu sabes lo que pasará si te quedas aquí en busca del amor, ven conmigo a casa y deja estas tonterías, tienes mucho poder y tu... ¡estas aquí jugando a ser algo que no eres!

– ¡dejame en paz! – le grité levantándome del suelo, sin darme cuenta de que con mi grito había despertado a Héctor quien salió con su escopeta

cargada.

Mi madre lo pudo predecirlo y volvió a transformarse en lobo antes de que Héctor pudiera verla.

Héctor disparo al cielo "ahuyentando al lobo" el cual se fue a campo traviesa hasta perderle de vista

– ¿ya no te dije lo peligrosa que es la noche? ¿que haces aquí afuera?

– solo baje a observar las estrellas, nunca creí que un lobo aparecería

– vas a necesitar mas que un grito para que no te devore

– lo lamento

– ya deja de lamentar las cosas y entra, esta familia no podría soportar perder a otro ser querido

las palabras de mi madre resonaron en mi cabeza, por favor a ellos no rogué en silencio, y acatando la orden de Héctor entre a la casa.

Volví a "mi dormitorio" y solo podía pensar en que no soportaría que les pasara nada, y mucho menos por amarme. Estuve toda la noche en vela recordando mi maldición, "toda persona que me ame morirá" y a levantarme en la mañana ya estaba preparándome para la peor escena. Pero no, todo estaba igual, Mary aprontando el desayuno y Héctor levantándose en perfecta salud. Gracias dije en un susurro y me puse a ayudar a Mary en sus tareas.

Estábamos desayunando cuando alguien golpea a la puerta, Héctor se levanto sin dudarlo y fue a recibir a quien fuera que estuviera llamando, al abrir la puerta veo a un hombre guapo, vestido de uniforme, cabello negro, ojos esmeralda, con un hermoso bronceado en su piel, tan alto como Héctor pero mucho mas joven y en plena forma. Héctor lo recibió con un abrazo y lo invitó a pasar a desayunar con nosotros, antes que Mary se pudiera de pie yo ya estaba preparando mas café y poniendo otro lugar en la mesa; Mary también lo saludó con mucho afecto y me presentó, mi sorpresa fue saber que ese hombre ya sabía mi nombre y que fue uno de los encargados de mantener vigiladas a las sospechosas de "brujas", ya ni lo recordaba, en el momento de la cacería no tuve tiempo de fijarme en lo apuestos que eran los cazadores.

– veo que me conoce, ¿sr?

– Lawton, y por favor no me llame señor, aquí soy parte de la familia

– Lawton ayudó a exonerar mujeres inocentes de brujería como tu – dijo Mary con orgullo

yo asentí nuevamente con la cabeza y le serví el desayuno caliente, al volverme a sentar lo mire a los ojos y dije tan solo una palabra

– gracias

– de nada – respondió y todos desayunamos juntos mientras Héctor y Lawton contaban sus anécdotas y se ponían al día con la información del pueblo.

Mary y yo, solo nos limitamos a escucharlos.

Al terminar el desayuno, levante la mesa, y comencé a fregar los platillos, cuando Lawton se levanto detrás de mi ofreciéndome su ayuda. Dejamos todo en orden mientras Héctor y Mary salían a tomar aire fresco, lo que por cierto me pareció muy raro.

Lawton en forma de despedida beso mi mano y se retiró, definitivamente un hombre muy apuesto y muy educado. Se despidió de Héctor y Mary muy afectuoso y se retiró.

Estabamos en plenas tareas de la casa, cuando Mary interrumpe nuestro silencio

– ¿que te pareció Lawton?, ¿es muy apuesto verdad?

– no hable mucho con él como para dar una opinión sobre su persona, pero no puedo negar que si es un hombre muy atractivo

– nos pidió permiso para verte a solas con él, y llevarte a conocer el pueblo. ¿te parece que pueda ser buena idea?

– si a ustedes les parece que estaré segura, iré encantada

– ¡perfecto!, arreglaré todo para que no vayan muy lejos, y puedan conocerse mejor

– ¿esto tiene algo que ver con la caza de brujas?

– no mi niña, el solo se siente muy atraído hacia ti desde el primer momento que te vio en el templo, fue él quien ayudó para que te liberasen y ya no te siguieran.

– si tan solo quiere hablar y conocernos, lamento no tener memoria de muchas cosas.

– tranquila, para tener una conversación con solo hablar del clima alcanza.

– acepto la invitación con su permiso y el de Héctor

– ifantástico! Cuando llegue Héctor del pueblo le diré que estas de acuerdo. Siempre quise que Lawton fuera el prometido de Margot, pero ella siempre lo rechazó y nunca supe por que.

– ¿puedo preguntar por el padre de su nieto?

– si, murió antes de saber que Margot esperaba a su hijo, el era medico y en unos de sus viajes se contagio de una enfermedad mortal, y no dejamos que Margot se acercara a él, teníamos que protegerla, pero el estar alejados y la noticia de su muerte la afectó mucho, y fue una de las causas de sus problemas en plena gestación.

– lo lamento, Margot debe de haber sufrido mucho por se perdida, y mas si no pudo decirle que tenia a su hijo en su vientre.

– lamentablemente a si fue, Lawton se ofreció a reconocer al niño para que Margot no fuera discriminada, pero ella no lo permitió, era lo único que le quedaba de su amado y no iba a permitir que otro hombre que no fuera su amado pusiera su apellido en su niño, pero como verás, su carácter y su lucha no sirvió de mucho, me gusta creer que los tres están

en alguna parte juntos

– ¿Lawton la amaba?

– no, no era amor, era cariño, ellos se criaron juntos y eran como hermanos. El también sufrió mucho con su muerte, pero todos de a poco vamos superando los obstáculos y entendiendo la vida.

Margot no estaba para decirme por que nunca se fijo en Lawton, supongo que ya estaba enamorada, o realmente sentía a Lawton como un hermano. Viendo que al parecer es una excelente persona, acepté la petición sin problemas. Una charla no iba a matar a nadie, al menos eso era lo que esperaba.

Capítulo 6

Capítulo 6

Tal como Marie y Héctor arreglaron, Lawton paso por mi para caminar en una tarde hermosa de verano, Marie al final decidió que era mejor quedarnos cerca y no ir hasta el pueblo para que me quedara mas tranquila y poder volver rápido si no me gustaba la platica, lo cual agradecí. No se realmente cual era el plan pero si Lawton me había ayudado, lo que menos podía hacer era aceptar salir a caminar con él.

Caminamos por los senderos que estaban marcados por las carretas, la tarde era realmente hermosa, yo llevaba un vestido azul eléctrico que perteneció a Margot ,el cual me quedaba a la perfección, estaba hecho con tela de Lino con detalles en crepé blanco, hacía resaltar mis ojos azules y mi cabello negro el cual llevaba suelto con mis ondas al natural, mi cabello a penas pasaba mis hombros en ese estado, pero la suave brisa lo hacia tener movimiento, estaba libre, me sentía sumamente cómoda, el vestido se ajustaba a mis curvas y dejaba al descubierto mi pecho y brazos, temí que fuera muy provocativo para Lawton ya que al verme quedó sin palabras y le costó reaccionar para saludar. Y la verdad me sentí muy orgullosa de eso, hacia tiempo ningún hombre sentía real deseo hacia mi, y el deseo no es amor en este mundo, lo que me daba la tranquilidad de que Lawton no moriría al menos no por desearme. Camine con total tranquilidad, con movimiento de cadera para jugar con el vestido y con el pobre de Lawton que quedaba atónito cada vez que yo llevaba la delantera en la caminata, nos detuvimos solo para oler el perfume de las flores silvestres y la charla, bueno la charla cuando Lawton no quedaba babeando se basó en el clima y el paisaje, tal como dijo Marie, para hablar no hace falta mucho. Cuando nos detuvimos nos recostamos en la hierba, ambos de espalda mirando el cielo bajo la sombra de un enorme álamo, aproveche el momento y le di las gracias por el paseo

– gracias por la caminata, realmente me sentó muy bien salir de la casa

– de nada, a mi me hace muy bien poder compartir momentos contigo, me agradas

– a penas nos hemos visto y hablado, ¿no te parece muy premeditado decir que te agrado?

– a penas tu me has visto, yo llevo observándote mucho tiempo, se podría decir que desde el primer momento en el que llegaste. Todos los días usaba el mismo camino para la guardia y un día te vi, nunca antes había visto una mujer tan hermosa, parecías perdida siempre en silencio, observando el cielo y tan sola... – hizo una pausa y suspiró – después de verte por primera vez, todos los días me detenía a observarte, me quedaba minutos incluso creo haber estado una hora, pero tu nunca me miraste

– realmente lo lamento, lamento si te hice sentir mal, pero la verdad es que a penas observaba a mi alrededor

– créeme, me di cuenta, los primeros días pensé que no te llamaba la atención pero luego de pasar por meses, me di cuenta que no era solo a mi a quien ignorabas, muchos hombres se detenían a observarte, mujeres también, pero nunca mirabas a nadie. Llegué a pensar que estabas bajo un hechizo o que eras parte de mi imaginación

– lamento nuevamente eso, yo simplemente le llamaría perdida, el no tener memoria de como llegaste y encontrarte de un día para otro en un lugar que no conoces y muy distinto al que vivía, suele causar eso en las personas

– lo se, Marie me contó la historia, y no puedo creer que aun sucedan esas cosas

me puse a pensar en la historia que Marie dedujo, no quería cometer un

error que me delatara...

– tampoco tengo recuerdo de eso, o mi mente no fue lo suficiente fuerte para poder recordarlo, o estaba bajo algún efecto de alguna droga. Solo recuerdo despertar ahí, sin siquiera saber donde estaba y sin memoria a corto plazo, agradezco a las personas que se preocuparon por mi, como Marie y Héctor. Pero también les agradezco a ellas

– ¿por que a ellas?

– porque nunca me presionaron, nunca intentaron revivir esos momentos, simplemente creo que querían que yo pudiera salir adelante. Y sin recuerdos traumaticos sería mas fácil

– es una pena no haberlas podido salvar, te pido disculpas por eso, pero habían demasiados testigos y algunas hasta confesaron. Estaba fuera de mi alcance salvarlas

– si, realmente es una pena, tal vez alguna de ellas pudo haberme contado que fue lo que pasó conmigo, pero ahora ya es tarde, y tengo una nueva vida

– Héctor es un gran hombre, y Marie la mujer mas buena que conozco, estas en muy buenas manos

– gracias, eso es lo que siento realmente, no cualquiera ayuda a una mujer y menos si es sospechosa de brujería, pudo haberles traído grandes problemas

– no, Héctor sabe muy bien lo que hace, y tu nunca fuiste sospechosa, pero por pura burocracia y para calmar a la gente, tuviste que permanecer un tiempo vigilada, pero ya nada malo volvió a pasar y nadie sospecha nada de ti, todos te vimos, y vimos que no estabas con ellas en

lo que hacían. Bueno o malo, la gente le teme a lo desconocido

– entiendo, pero no dejo de pensar en cuantas mujeres inocentes pudieron morir

– ya no pienses en eso, el pasado no se puede cambiar y tu ya tienes una vida nueva y plena. Aunque supongo que muchas veces desearías estar en casa

– la verdad que no lo se, aquí me siento en familia y lo que es importante, me siento segura

– de eso puedes estar segura, yo mismo me encargaré de protegerte si es necesario, aunque me cueste la vida

– ¿por que?

– no puedo explicarlo, simplemente no sobreviviría un día sin verte, me he hecho adicto a ti. Espero no lo tomes a mal, pero quiero confesarte algo y no quieres que piense que estoy loco

– dime, soy toda oídos y no te juzgaré

– desde muy joven siempre soñé contigo, aunque en mis sueños estabas de espalda, supe desde el primer momento que te vi, que eras tu, y ahora que te tengo aquí siento lo mismo que en sueños, esa energía a mi alrededor, esa felicidad de poder saber que existes, que no solo fuiste parte de mi imaginación

– espero no decepcionarte

– espera un momento, quiero que veas algo – Lawton saco de uno de los bolsillos de su pantalón un dibujo que se notaba que tenía muchos años – atrevete a decirme que no eres tú

la imagen me dejo sorprendida, llevaba puesto el mismo vestido que ahora, con mi cabello suelto, pero de espaldas a él, el paisaje que nos rodeaba era muy parecido al que estábamos rodeados, solo había una diferencia, Lawton tenia su mano apoyada en mi cadera...

– ¿realmente piensas que soy yo?

– estoy 100% seguro de que si, y si me lo permites y con todo respeto, me gustaría poder hacer algo que deseo desde hace mucho. Siempre le contaba mis sueños a Margot, y ella me decía que si algún día te encontraba no desaprovechara la oportunidad. Yo la quería mucho, pero nunca jamas la vi como algo mas que una hermana y amiga.

– ¿y que es lo que deseas tanto?

– esto... – y sin darme tiempo a reaccionar acurruco mi rostro entre sus manos y me besó.

No fue un beso desesperado, si no tierno, tranquilo, y con sabor a anhelo, lo disfrute al punto que ya no pude soltarlo, quería mas, amaba ser deseada, y podía sentirlo vibrar con cada beso que yo le respondía. Sin engaños sin pócimas u hombre mortal realmente me deseaba. Respondí con todas mis ansias y estuve a punto de dejarlo sin ropa en pleno camino. Por suerte el fue mas fuerte que yo y me detuvo a tiempo ya que una carreta venía en camino hacia nosotros.

– aquí no – me susurro al oído y tomo mi mano para ayudarme a levantar

acomode mi vestido y trate de peinarme, pero solo sus ojos color esmeralda me derretían por completo. No se como se manejan en este mundo, pero lo deseaba tanto como él a mi

– ¿donde? – pregunte sin una pizca de vergüenza

el sonrió y puedo jurar que fue lo mejor que pudo escuchar de mi, el ansiaba esa respuesta. Tomo mi mano para dirigirme hacia algún lugar, cuando descubrimos que quines se acercaban en la carreta eran ni mas ni menos que Héctor y Marie...

Ellos se detuvieron a nuestro lado y al bajar de la carreta Marie me pregunto en un tono alegre

– ¿la están pasando bien?, es un día hermoso para caminar, pero como se demoraron quisimos saber si todo estaba bien

Héctor nos miraba con una pequeña sonrisa en su rostro, pero para mi sorpresa Héctor me pidió que volviera con ellos, que ya estaba atardeciendo y el bosque no era lugar para caminar en la noche, le agradeció a Lawton por el paseo, se despidieron de él y volvieron a subir a la carreta. En el momento que Lawton se despidió de mí, con un hasta pronto, dio un beso en mi mejilla y suavemente me dijo al oído,

- mañana luego del atardecer estaré bajo tu ventana

no me dio tiempo a contestar ya que Marie y Héctor lo notarían, solo subí a la carreta.

Estando en la carreta ya marchando lo miré y tratando de no gritar, pero alto para que me escuchara, le sonreí y me dirigí a él

– gracias por el paseo

a lo cual el asintió y saludo con su mano a toda la familia.

En el camino noté que Marie estaba muy emocionada

– gracias por permitirme dar el paseo con Lawton – dije refiriéndome a ambos

– es un gran muchacho – contesto Héctor

Marie sin embargo me dedico un gran abrazo, en el cual me dijo

– sabía que la ibas a pasar bien, una jovencita de tu edad merece pasar buenos ratos con un hombre que valga la pena, y quien sabe, ital vez terminen casados! – lo dijo con tanta emoción que hasta me dio miedo

– tranquila Marie, dejalos que se conozcan al menos, si es por ti casarías a toso el mundo sin dejarlos hablar – comento Héctor.

– itonterías!, reconozco el amor cuando lo veo

¿Amor!?, imposible, no puede ser, es solo deseo. En este juego no está permitido el amor...

El viaje fue corto ya que no nos habíamos alejado mucho, Marie bajo de la carreta muy emocionada directo a la cocina, yo la seguí como de costumbre

– hoy hay que festejar, voy a hacer un pastel de manzana!

– ¿cual es el festejo?

– que al fin estas viviendo luego de tu infierno, me hace acuerdo a mi y a Héctor cuando nos conocimos – suspiro y quedo un rato perdida en sus hermosos pensamientos con una sonrisa en su rostro – ¡ya vasta de platicas!, ¡es hora de cocinar!

Con toda la emoción hicimos el pastel, y nos sentamos a comer. En el correr de la cena no se habló mas de nuestro paseo, solo note extraño la sonrisa picara que Marie tenía en su rostro, parecía que varias arrugas habían desaparecido y sus ojos tenían otro brillo, las lagrimas parecen no querer salir hoy.

Al culminar la cena, levante la mesa como todas las noches, y luego de despedir a Marie y a Héctor, fuimos a nuestras respectivas habitaciones, me alegro ver a Marie irse a acostar junto a Héctor y no quedarse en vela observando la noche o tejiendo hasta quedar rendida en el living.

Al cerrar la puerta me desplome en la cama, trate de ordenar mis pensamientos pero no pude, solo pensaba en nuestro paseo, en su mirada, en mañana, en esperar el atardecer junto a su llegada. Me fue muy fácil bajar hace unos días y mañana no sería la excepción.

Margot no estaba para decirme por que nunca se fijo en Lawton, supongo que ya estaba enamorada de otro hombre, o realmente sentía a Lawton como un hermano.

Capítulo 7

Capítulo 7

El día paso volando, me dedique a las tareas del hogar, Héctor y Marie habían salido temprano y tan solo estaba yo, lo cual agradecí con ganas ya que no sabia si podía pasar desapercibida, irradiaba energía, estaba ansiosa por la llegada del atardecer, quería encontrarme con Lawton, quería volver a disfrutar lo carnal, quería sentirme deseada, sentir sus manos sobre mi piel, este mundo es diferente al nuestro, aquí las mujeres no se entregan a ellos al menos que seas sus esposas, y muchas veces desean que ellos no las toquen, matrimonios arreglados por compromisos con familias, son monedas, y son ellas quienes siguen sus órdenes. ¿Sera por eso que Ulises me abandono? ¿No soportaría no decidir sobre mi? Pues ya no me importa, quiero saber lo que es el deseo de un hombre sin pócimas, y el me desea se nota en su mirada al verme, y el sexo no es amor por lo cual no corre peligro.

Marie y Héctor entraron por la puerta cargados de alimentos interrumpiendo mis pensamientos, corrí a su ayuda y comencé ayudando a guardar todo en su respectivo lugar.

– lamentamos no haber podido almorzar contigo, pero habían excelentes ofertas y no podíamos perdérmolas – dijo Marie

– no hay problema, pero pude haberles sido de ayuda – conteste sin que sonara despectivo

– aun no muchacha – contesto Héctor – todo a su tiempo

No conteste y seguí buscando legares en la casa para poner las compras del día

– no lo guardéis muy lejos – me dijo Marie – lo vamos a necesitar

Era una gran cantidad de frutas y verduras a punto, no durarían mucho tiempo, pero era mucha cantidad para tan solo tres personas

– ¿esperamos a mas personas para la cena? – pregunté

– no, Marie consiguió trabajo – dijo Héctor con un tono divertido

– ¡corrección! – gritó Marie – ¡nos conseguí trabajo!, ¡nos vamos a dedicar a hacer compotas! – Marie realmente sobaba muy contenta

– lo que tu quieras hacer adelante, hazlo – contesto Héctor – pero creo que Celine decide que quiere hacer ella

– ¡yo encantada! – dije con la misma emoción que Marie, no me gustaba ser un peso para la familia y si podía ayudar en algo, realmente estaba encantada.

Comenzando a lavar todo Marie me comento que luego del suceso que tuvo el pueblo, muchos decidieron partir (mas la cantidad de personas muertas) y que los quinteros estaban perdiendo sus frutas y verduras por falta de consumidores, a si que llegó al acuerdo de hacer compotas y preparar al pueblo para el invierno cobrando a un precio razonable por cada una de ellas. A si que acá estábamos, ¡con mucho trabajo por hacer!, si queríamos preparar todo estando en buen estado no podíamos esperar mucho.

– ¡manos a la obra! – le dije a Marie

– ¡así se habla!

Marie abrió un cajón que tenía bajo llave y saco de él un libro con recetas. No pase desapercibido que volvió a trancar después y guardó la llave entre sus ropas. No había prestado atención antes a ese cajón pero que estuviera bajo llave hizo que me invadiera la curiosidad, aguante mis ganas de preguntar ya que allí podría haber fotos de Margot y no quería arruinar la tarde alegre que estábamos teniendo. Di por hecho que Marie era muy celosa de sus recetas, su comida era realmente deliciosa. Preparara lo que preparara todo tenía un sabor único y especial.

Estuvimos toda la tarde en la cocina, pudimos hacer gran parte de los vegetales mas delicados, y comenzamos a preparar la cena. Héctor nos observaba sonriente desde el living mientras leía un diario de Boston. Fue una tarde emocionante, los aromas que dejaba cada vegetal luego de cocido, el aroma a caramelo, a clavos de olor y canela, era todo un espectáculo para nuestro olfato. Por momentos mientras preparábamos las recetas me acorde de mi vida antes de aquí, estos no son pótimas, lo se, pero el cuidado que llevaba cada receta, el tiempo de espera de un preparado me hizo volver por segundos a lo que hacia.

Al terminar por el día Marie me felicitó

– parece que ya lo hubieras hecho antes, tuviste el cuidado necesario para que la receta fuera tal cual la escribí, ¡felicidades eres toda una experta! ¿ya lo habías hecho antes?

– ayudaba a mi madre en la cocina antes de llegar aquí – mentí

– ¡que alivio! Me preocupaba que si te casabas no supieras mantener a tu marido contento con la panza llena de delicias

Casi me había olvidado de mi "cita", si a ´si podía llamarle, pero Marie me lo recordó con su comentario.

– ¿yo?, ¿marido?, no quiero decepcionarlos pero creo que eso sería imposible para mi

– ¿por que lo dices? – pregunto Héctor acercándose a nosotras con un tono muy serio

– nadie podría aceptar mi pasado – suspire, era la mas pura verdad

– de eso se trata el amor, de aceptarnos – dijo Héctor mientras abrazaba a Marie, y al terminar la frase la besó

Fue la primera vez que los vi besarse como amantes, no en la frente ni en la mejilla, un beso real, lleno de amor en sus labios. Me sentí feliz por ellos, era hasta envidiable el amor que sentían y eran correspondidos.

– ya dejanos cocinar viejo travieso – le dijo Marie mientras lo corría de la cocina con un su delantal suelto y una sonrisa que iluminaba todo su rostro.

La cena estuvo lista y nos sentamos a comer, mi animo por momentos bajaba, realmente quería ser amada y correspondida pero lo condenaría a la muerte, preparar las conservas me recordó que aun mi poder esta en mi, tuve que controlarme para hacer todo en silencio y no decir ningún hechizo.

Marie noto mi cambio de humor pero se limito a solo de vez en cuando preguntar si me sentía bien, aún llevaba su sonrisa traviesa, hice de cuenta que era solo cansancio, pero Marie no se convenció y comento en

la mesa,

– tranquila, eso lo hace el amor, ya lo conquistarás

Héctor carraspeo y Marie entendió el mensaje. Vi en los ojos de ambos la ilusión de que él fuera mi esposo, que borrara todo mi pasado tan solo con desposarme y convirtiéndome en una señora. Si supieran lo que fui, no me mirarían con cariño, ni pensarían de mí de esa manera... Pero como dije "lo que fui" ya no lo soy, soy humana ante los ojos de todos y aquí estoy, empezando a convertirme en solterona. El no puede amarme, si lo hace mi madre cumplirá con su maldición, aunque me intriga mucho el porque esta familia aun esta intacta, ¿la maldición será solo para hombres? ¿O esta familia que ya considero como mía, tan solo me tiene pena o cariño?. Veo el amor de Marie en sus ojos al mirar a Héctor, y el amor de Héctor hacia ella cuando vela por su sueño y la besa mientras se duerme tejiendo en su silla. ¿Será ese el amor que tengo prohibido? No creo ser capaz de amar a nadie con la intensidad que ellos se aman, no hay secretos que los invadan y cada uno se ha aceptado con sus virtudes y defectos. Nadie me amaría a mí, si yo contara los míos.

– estas muy callada hoy Celine ¿estas incomoda por algo? – Pregunto Marie

– la verdad es que no, solo estoy observando cuanto se aman y me parece encantador

Marie sonrió y beso a Héctor en su mejilla mientras levantaba su plato

– no pienses que siempre fue así, hemos vivido muchas cosas juntos, buenas y malas y cada una de ellas a ido marcando nuestros sentimientos al afrontarlo juntos – dijo Marie mientras levantaba la mesa

Me puse a ayudarla en silencio cuando Héctor hizo su primer comentario

– ¿ya estas enamorada muchacha? ¿Ya han conquistado tu corazón?

– la verdad es que no se lo que es el amor aún, se que mis ojos no reflejan lo que muestran los suyos, por lo que supongo que no, aun nadie ha conquistado mi corazón mas que ustedes

– hay mi muchacha – dijo Marie con un suspiro – si hubieras visto nuestra mirada hacia nuestra hija, ahí si sabrías que es el amor – una lágrima rodó por su mejilla

– lo lamento, no quise revivir el dolor de su pérdida

– al contrario, nombrarla nos hace recordar que ella existió, y que aun vive en nuestros corazones, no me perdonaría jamás olvidar su sonrisa, sus cantos en la casa y nuestros desayunos juntas mientras Héctor aun dormía o salía de caza. Verte aquí y tenerte con nosotros nos devuelve un poco el alma al cuerpo. Una mujer que se convierte en madre, no sabe lo que es volver a ser mujer, nos preparamos para ser abuelas, no para perder a nuestras hijas – al terminar su frase, Marie rompió en lágrimas, pidió disculpas y se retiró a su habitación

Continúe con la limpieza de la cocina con compañía de Héctor que no me quitaba ojo de encima

– ¿segura que estas bien muchacha? Si no quieres volver a verlo yo mismo me encargaré de que no vuelva a acercarse, si se sobrepasó o no te respetó confió en que me lo dirás y me encargaré de que no vuelva a usar sus manos nunca más.

– al contrario, fue muy amable conmigo y mantuvo la distancia prudente. Sólo me pregunto ¿por que se interesaría en caminar con una extraña? Un hombre tan apuesto como él debería ya tener su mujer esperándolo ansiosa

Héctor comenzó a reír con fuerza, y entre su risa comentó – ese hombre vive por su trabajo, ninguna mujer aguantaría quedarse sola tanto tiempo cuando se va de misión o de caza, no sabe lo que es una familia aún, teníamos la esperanza de que se casara con nuestra Margot, pero se criaron como hermanos, nunca se vieron de otra manera que no fuera así. El también ha sufrido mucho también, tiene un pasado complicado, y no creí verlo interesado en ninguna mujer, hasta que me habló de ti

– ¿un pasado complicado?

– eso muchacha, te lo tendrá que contar él

– ¿puedo saber que habló de mi?

– eso también tendrá que decírtelo él, pero te aseguro que no ve nada malo en ti, si eso es lo que te preocupa. Tal vez en otra caminata en el día

– muchas gracias por todo

– descansa Celine

– igual tu Héctor

Quedé sola en la cocina cuestionándome si tenía que ir a mi habitación y bajar para verlo, si ocultarme en la cocina, o simplemente ir a dormir y no bajar. No soportaría decepcionar a Héctor, "otra caminata en el día" no era precisamente lo que planeaba hacer. El sol ya se había puesto, hacia ya dos horas desde que había comenzado la noche, estaba acostada vestida para salir pero sin encontrar la fuerza suficiente para bajar, hasta que vi que era otra noche sin luna. De estar esperándome mi madre se divertiría con él, tenía que bajar ya y comprobar que todo estuviera bien.

Comencé mi descenso con cuidado de no hacer ruido, no veía a nadie cerca, tal vez se arrepintió y no vino, o se marchó antes o está herido. Al terminar de bajar comienzo a observar a mi alrededor, una sombra detrás de un árbol me alarmó, no era momento de escuchar consejos de mi madre. Caminé decidida hacia la sombra y me encontré con un fuerte abrazo y un beso lleno de pasión que hizo derretir mis piernas

– pensé que no bajarías

– yo pensé lo mismo

– me alegro de que no fuese así, pero ahora que estás aquí tenemos que irnos, Héctor tiene su oído muy sensible y no quiero una bala por un tan solo un beso

Me tomé de la mano y me dirigí por el bosque tan solo iluminados por las estrellas. Yo solo deseaba que mi madre hoy no hiciera su escena.

Capítulo 8

Capítulo 8

Me tomo de la mano y comenzó a guiarme por un sendero entre los árboles, él iba delante con cuidado abriendo paso y observándome sonriente, su sonrisa era picara, como si quisiera mostrarme algo, yo sin embargo tenía la sensación de que alguien nos seguía, y no cualquier persona, si no que ni mas ni menos que a quien no quería cruzarme.

- ¿estas bien? -

- si, tranquilo, solo me pregunto si Héctor no se habrá dado cuenta

- si es así, pediré tu mano

quedé petrificada, eso si no me lo esperaba.

Seguí caminando detrás de Lawton en silencio, con un batallón de pensamientos en mi cabeza.

- Llegamos

observo y veo que señala con orgullo una humilde cabaña, con un hermoso paisaje detrás, la cabaña era rustica, hecha con troncos de madera enteros, construida solamente con madera, aun le faltaban muchos detalles a terminar, las puertas y las ventanas estaban aun en construcción, tapiadas con tablas, estaba construida en el medio del bosque, rodeada de árboles, arbustos, y solo la iluminaba la luna. A su modo era hermosa.

- pasa – me dijo – la estoy construyendo lejos de todo, quiero una vida tranquila.

Lo acompañe al interior, había una estufa a leña hecha de piedra encendida que templaba la casa y solo una cama de madera, nada mas.

- disculpa que no haya muebles, espero no te incomode, pero aun no los hago.

- tranquilo, si tu estas cómodo, yo también.

-sólo vengo aquí a construir y pasar la noche, luego mi vida es el trabajo, no hay tiempo para más.

Me acerque a la estufa, la noche era fría y la caminata del bosque me había dejado helada, Lawton se acercó a mi y me rodeo con sus brazos en un suave abrazo. Yo cerré mis ojos, quería disfrutar ese momento, el calor del fuego, sus manos frías pero que se sentían tan tibias, el peso de su abrazo que de alguna manera te hacia sentir flotar, su aroma. Creo que por momentos deje mi cuerpo, no podía distinguir que era real, o un sueño, mi espalda apoyada en su pecho, el inclino su cabeza, sentí como su barba de dos días acariciaba mi rostro y se acercaba a mis labios, segundos, minutos, o una vida, no se cuando demoró en besarme pero se me hizo eterna la espera. Ya no podía soportar un segundo mas sin sentir su sabor, me giro y rodeo su cuello con mis brazos, me entregue en ese beso y estaba dispuesta a hacerlo en cuerpo y alma. Lawton me tomo por la cintura, lentamente sus manos bajaron a mi cadera, y en un abrir y cerrar de ojos estaba en el aire, como si yo no pesara nada, rodeándolo con mis piernas, deseando cada vez mas de él y él mas de mi, parecíamos hambrientos, desesperados, el fuego de la estufa no era nada comparado al calor que salía de nosotros, recostó mi espalda en la pared, desgarré su camisa, mordí su hombro mientras el hacía malabares con su pantalón, el deseo era insoportable, levanto mi cabeza para volverlo a besar, y ahí estaba, detrás de nosotros, dentro de la cabaña, observando, mi madre...

Estaba en su traje de noche, transformada en lobo, muy tranquila, esperando, me quede sin aliento, me helé de golpe, Lawton parecía no notar su presencia, quería decirle pero no podía, las palabras no salían de mi boca, quería gritar, ¡quería gritarle que se fuera!, ¿que rayos estaba haciendo?, ¿advirtiendome?, ¿disfrutando como caía en su trampa?, ¿que significa?.

Comencé a tartamudear

– Law ton, para ya

pero parecía que no me escuchaba

– un lobo, Lawton,

pero su respuesta me dejó sin habla

– no lo mires y no nos hará daño

juro que pude ver a mi madre sonreír por más que fuera un lobo.

Lo aparté de mí con todas las fuerzas que pude juntar, no tuve ni el valor de mirarlo, solo pude fijar la vista en los ojos de mi madre, con todo el odio que no sabía que podía tener en mi interior, no sé que estaba pasando, pero estaba decidida a averiguarlo, quería enfrentarla, pero Lawton estaba detrás de mí y no podía olvidar que al fin y al cabo era un cazador de brujas.

Escape por una de las ventanas y corrí lo más rápido que pude hasta llegar a casa de Héctor, si mi madre me siguió no lo sé, no la escuché ni

me la crucé. Ojalá se estuviera devorando a Lawton.